

Especialistas alertan que el aumento es por la prevalencia de los factores de riesgo cardiovasculares en los penquista, como la hipertensión arterial, tabaquismo, sedentarismo, diabetes y obesidad.

Región presenta una alta carga de enfermedad cardíaca y cerebrovascular

Casos de ACV van al alza en Biobío y pacientes son cada vez más jóvenes

Por Estefany Cisternas Bastias
 estefany.cisternas@diariodelsur.cl

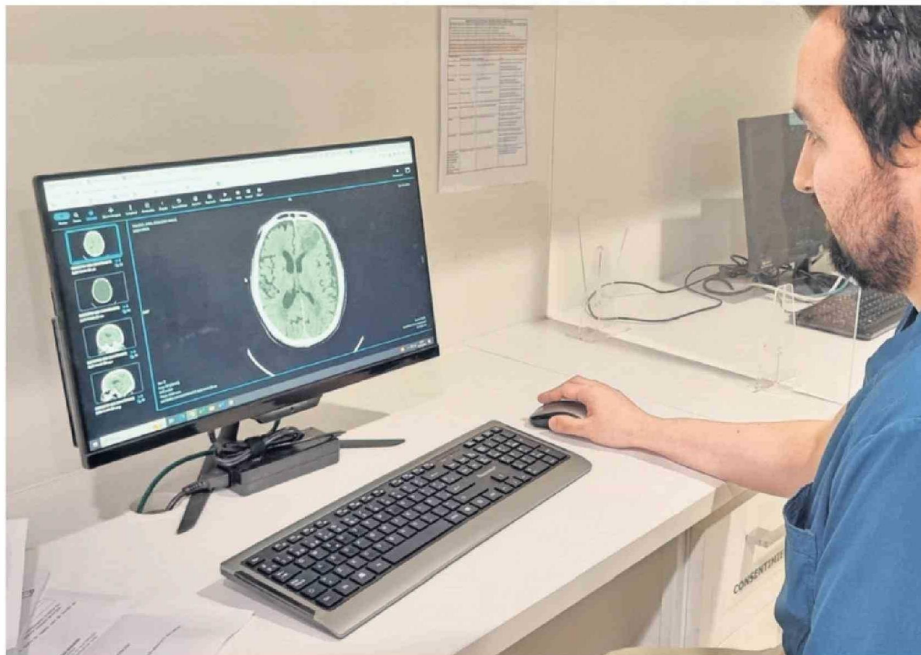
“Los casos de accidente cerebrovascular (ACV) en el Biobío sí han aumentado. No existe una cifra regional anual para 2025, pero se sabe que en 2024 los casos aumentaron en más de mil en relación con el año anterior. Y este año ya se ha reportado la atención de más de mil pacientes con accidente cerebrovascular”, advirtió Felipe Condeza, neurólogo de Clínica Biobío. Este es un panorama que genera gran preocupación entre los especialistas, sobre todo considerando que el aumento no es el único problema: también se está detectando en pacientes más jóvenes.

Condeza explicó que el perfil frecuente del paciente con ACV suelen ser adultos sobre los 60 años con comorbilidades cardiovasculares, siendo el ataque cerebrovascular isquémico el más común. Aunque en los últimos años han llegado pacientes de incluso 20, 30 y 40 años, que igualmente presentaban estos factores de riesgo. También observaron dentro del grupo aquellos que consumen drogas recreativas, pues producen fenómenos vasculares asociados a infartos cerebrales.

Marco Mendoza, neurólogo del Hospital Guillermo Grant Benavente (HGGB) y jefe de Neurología de Clínica Andes Salud, enfatizó que “en los últimos años hemos observado un aumento sostenido de los casos tanto a nivel nacional como en la Región. Esto se relaciona principalmente con el envejecimiento de la población, pero también con una mayor prevalencia de factores de riesgo cardiovasculares como hipertensión arterial, diabetes, obesidad, sedentarismo y tabaquismo”.

PRINCIPALES CAUSAS

En el Servicio Salud Talcahuano (SST) atienden entre 700 a 800 casos de ACV anualmente. Víctor Durán, neurólogo del Hospital Las Higueras (HLH), indicó que los pacientes con factores de riesgo cardiovascular son aquellos que sufren de hipertensión arte-



El aumento se debe a factores de riesgo cardiovasculares como hipertensión arterial, diabetes, obesidad, sedentarismo y tabaquismo.

TRATAMIENTO Y SECUELAS

Marco Mendoza, jefe de neurología Clínica Andes Salud y neurólogo del HGGB, aclaró que en los ACV isquémicos, si el paciente consulta precozmente, este recibe tratamiento de reperusión como trombolisis intravenosa o trombectomía mecánica, que permiten destapar arterias y disminuir el daño cerebral. Posteriormente viene una etapa igual de importante: la rehabilitación. Muchos pacientes quedan con dificultades motoras, alteraciones del lenguaje, trastornos cognitivos o problemas para realizar actividades cotidianas.

1.000

pacientes con accidente cerebrovascular se han reportado durante este año a nivel regional, según datos de Clínica Biobío.

rial, diabetes, colesterol elevado, tabaquismo, obesidad, sedentarismo, arritmias como fibrilación auricular y edad avanzada. “Tradicionalmente el ACV ha sido más frecuente en personas mayores, pero actualmente observamos un aumento relativo de casos en adultos jóvenes y personas en edad laboral. Respecto al género, los hombres suelen presentar

mayor riesgo en edades medias de la vida. En edades avanzadas, las mujeres también representan una proporción importante de casos debido a su mayor longevidad. Lo importante es enfatizar que el ACV puede ocurrir a cualquier edad”, informó Durán.

Mendoza agregó que también existen factores genéticos y sociales que influyen, a lo que se debe incorporar el acceso desigual a controles de salud y tratamientos preventivos. “Estudios internacionales muestran que la incidencia en menores de 45 años ha aumentado significativamente desde los años noventa, y esa tendencia también la observamos en Chile. El estrés crónico, los malos hábitos alimentarios, el consumo de tabaco, la obesidad y las enfermedades metabólicas están influyendo directamente en este fenómeno. La Región del Biobío pre-

senta una alta carga de enfermedad cardiovascular y cerebrovascular, siendo el ACV una de las principales causas de hospitalización neurológica y discapacidad adquirida en adultos”, contó el neurólogo.

SEÑALES DE ALERTA

El neurólogo del HLH precisó que el ACV ocurre cuando una zona del cerebro deja de recibir sangre adecuadamente. Existen dos grandes tipos: el ACV isquémico (80 a 85%) que ocurre por la obstrucción de una arteria cerebral por un coágulo y el ACV hemorrágico (20 a 15%) que ocurre por la rotura de un vaso sanguíneo cerebral. “Los síntomas aparecen de forma brusca y las señales de alarma más frecuentes son: cara caída o desviación facial, debilidad o pérdida de fuerza en brazo o pierna y dificultad para ha-

“Hemos observado un aumento sostenido de los casos (...) Esto se relaciona principalmente con el envejecimiento de la población, pero también con una mayor prevalencia de factores de riesgo cardiovasculares”.

Marco Mendoza, neurólogo del HGGB y jefe Neurología Clínica Andes Salud

“Tradicionalmente el ACV ha sido más frecuente en personas mayores, pero actualmente observamos un aumento relativo de casos en adultos jóvenes (...) Hombres suelen presentar mayor riesgo en edades medias”.

Victor Durán, neurólogo Hospital Las Higueras

blar con lenguaje confuso o incomprensible. Otros síntomas pueden incluir pérdida repentina de visión, inestabilidad o pérdida del equilibrio, dolor de cabeza súbito e intenso, especialmente en hemorragias”, señaló Durán.

Por su parte, Condeza mencionó que los problemas del lenguaje pueden manifestarse como pérdida de la capacidad de emitir lenguaje y comunicarse de forma efectiva, o como pérdida de la capacidad para comprender lo que otras personas dicen. La debilidad en la cara habitualmente se manifiesta como asimetría, es decir, se cae la saliva por un lado y a veces se escapa la comida. Es una asimetría que el paciente generalmente percibe y que también notan quienes lo rodean. Y la debilidad de extremidades puede ir desde la ausencia de movilidad, habitualmente en un lado del cuerpo, hasta síntomas más leves, como torpeza o pérdida de fuerza para realizar movimientos.

“La prevención es fundamental porque gran parte de los ACV son evitables”, concluyó Mendoza.